

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Portugal y el respeto de las buenas formas]

A. M. M.

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite. Pero en nuestro caso la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros, y que además llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos, mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también, para nuestra vergüenza y envidia, en la vida pública.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. M. M.: “Defensa de los límites”. *El País*, 04.05.24, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite. Pero en nuestro caso la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros, y que además llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos, mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también, para nuestra vergüenza y envidia, en la vida pública.

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura[,] hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite. Pero[,] en nuestro caso[,] la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros —y que[,] además[,] llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos—, mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también —para nuestra vergüenza y envidia— en la vida pública.

1) Proponemos puntuar la construcción temporal, en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite.

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura[,] hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 333).

2) Proponemos aislar como inciso *en nuestro caso*, complemento circunstancial de lugar situado entre *pero* y *la dictadura*, sujeto de la oración encabezada por *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero en nuestro caso la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron tan sometidos...

Pero[,] **en nuestro caso**[,] la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron como nosotros...

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo, *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (*Ortografía...* 2010: 328).

A lo anterior añadiríamos el factor contextual: después del inciso, sigue inmediatamente *la dictadura*, el sujeto de la oración.

Sin embargo, la coma posterior a *pero* no se interpreta como pausa (sólo indica el inicio del inciso), así que la pausa se hace antes de *pero*, y esta conjunción se leerá unida a las tres palabras siguientes como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero, en nuestro caso = *peroennuestrocáso*.

3) Proponemos aislar entre rayas el inciso coordinativo (***y que, además, llegaron...***), contenido en otro, ya puntuado con comas (***que vivieron tan sometidos...***). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros, y que además llegaron a la libertad con una explosión de alegría que no nosotros conocimos, mantienen un respeto...

... y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros —**y que, además, llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos**—, mantienen un...

Según la normativa, las rayas también aíslan incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de esa raya; por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349).

4) Puntuamos el conector *además*. Reproducimos ambas versiones:

Y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros, y que además llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos, mantienen un respeto...

Y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros —y que[,] **además**[,] llegaron a la libertad con una explosión de alegría que no nosotros conocimos—, mantienen un respeto...

Según la normativa, se puntúan los conectores aditivos o particularizadores, que introducen añadidos o precisiones: *además, asimismo, de hecho, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (*Ortografía...* 2010: 343).

Además, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”; y su independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 343).

Sin embargo, la primera coma del inciso no se interpreta como pausa (sólo indica el inicio del inciso), y aquí la pausa se hace antes de **y**, mientras que **y** se leerá unida a las dos palabras siguientes como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

y que, además, = *yqueademás*.

5) Para asegurar su lectura e interpretación como inciso, proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el complemento *para nuestra vergüenza y...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también, para nuestra vergüenza y envidia, en la vida pública.

... mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también —**para nuestra vergüenza y envidia**— en la vida pública.

Como ya se vio más arriba, las rayas también aíslan incisos y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Finalizamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite. Pero en nuestro caso la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros, y que además llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos, mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también, para nuestra vergüenza y envidia, en la vida pública.

Cuando se ha vivido bajo las normas asfixiantes de una dictadura, hay un instinto natural de rebeldía contra todo límite. Pero, en nuestro caso, la dictadura terminó hace ya casi medio siglo; y los portugueses, que vivieron tan sometidos como nosotros —y que, además, llegaron a la libertad con una explosión de alegría que nosotros no conocimos—, mantienen un respeto admirable por las buenas formas, que se manifiesta en cada momento en la vida diaria, y también —para nuestra vergüenza y envidia— en la vida pública.

